

EL PRIMER SEMESTRE DEL AÑO 1964

I

La Unión Soviética y conflictos fronterizos

Antes de entrar en esta cuestión, es preciso señalar que el P. C. U. S. adoptó, a finales del año 1963, una “nueva línea general” en cuanto a sus relaciones con el exterior tanto socialista como capitalista o neutralista. Al parecer, esta decisión se debe a los cambios que en la política internacional fueron promovidos por el asesinato de Kennedy, por la “jubilación” política de MacMillan, así como por la desaparición de Adenauer de la escena europea, como canciller germano-federal. En el fondo, es el conflicto con la China continental que más preocupa al Kremlin, según se desprende de un editorial publicado por el órgano del C. C. del P. C. U. S.¹ bajo el título de “Por la unidad y coherencia del movimiento internacional comunista”. Y sus puntos principales son los siguientes:

1. El movimiento internacional comunista conmemora el Tercer aniversario de la Conferencia de los representantes de los Partidos comunistas y obreros celebrada en la capital soviética. Su importancia histórica consistiría en haber aprobado una Proclamación que junto a la Declaración de 1957 “forma línea general del movimiento comunista y obrero”.

2. ¿Cuáles son los resultados de la lucha de los partidos marxista-leninistas en la realización de las ideas de dicha proclamación?

¹ *Pravda*, Moscú, de 6 de diciembre de 1963.

a) Los "éxitos" en la construcción del comunismo en la U. R. S. S. ejercen gran influencia en el mundo.

b) El sistema socialista ha "fortalecido" sus posiciones económicas y políticas en la escena internacional.

c) Después de la victoria en Cuba, los faros del socialismo brillan ya en Europa, Asia y América.

d) El proletariado de los países imperialistas ha elevado su organización y dispositivos de lucha.

3. La línea general personifica la decisión de cambiar al mundo.

4. Es preciso evitar un conflicto armado entre el socialismo y el capitalismo, pero es imprescindible continuar con la lucha de clases y de "liberación nacional".

5. Fomentar las contradicciones internas que existen dentro del sistema de países capitalistas. La coexistencia pacífica no es un puro paso táctico y limitado a un determinado período histórico, sino un arma estratégica que comprende todo el período de transición del capitalismo al socialismo mundial.

6. En las condiciones determinadas por la coexistencia pacífica, la lucha entre los dos sistemas se realiza en forma de una competición económica y de intransigencia ideológica². Mientras se pueda contar con esas formas de lucha, la guerra debe evitarse para solucionar problemas internacionales.

7. La lucha por la paz no tiene nada común con el pacifismo burgués que rechaza toda clase de guerras. Tampoco es idéntica esta lucha con el pacifismo socialista occidental, ya que se "sabe que los comunistas son los más consecuentes luchadores contra la opresión, tanto nacional como social"

8. Durante los últimos tres años, "las fuerzas revolucionarias han dado un nuevo paso" adelante conquistando nuevas fronteras de carácter estratégico³.

9. La superioridad de "nuestro sistema" es visible no solamente durante los períodos de crisis para el capitalismo, sino también durante los

² Compruébense nuestros anteriores estudios publicados en esta REVISTA sobre la política exterior soviética.

³ Se trata de los vuelos soviéticos en el espacio.

períodos de coyunturas relativamente favorables para la economía capitalista ⁴.

10. En la Proclamación se constata que la nueva ⁵ etapa de crisis del capitalismo no se debe a la última guerra mundial, sino a la coexistencia pacífica entre Estados con diferentes sistemas sociales y económicos.

11. El movimiento huelguístico de los últimos años confirma, con toda claridad, que las condiciones de la coexistencia pacífica son favorables a la lucha de clases en los países del capitalismo. El número de huelguistas pasó de 27 millones en 1958 a más de 60 millones en 1962.

12. Otra característica de la lucha de clases consiste en huelgas políticas: si en 1958 tomaron parte en ellas cerca del 44 por 100 de todos los huelguistas, en 1962 lo eran ya un 64 por 100. Por lo tanto, junto a la agudización de las contradicciones entre el trabajo y el capital, siguen ahondándose las contradicciones entre la minoría monopolista y el resto del pueblo. Ello crea condiciones favorables para preparar frentes únicos antimonopolistas.

13. "Se han confirmado" también las tesis relativas a la lucha por la liberación nacional ⁶ de los pueblos de Asia, Africa o Iberoamérica.

14. "La ruina completa del colonialismo es inevitable", se subraya en la Proclamación ⁷. En el período de 1961 a 1963, el proceso histórico-mundial de desintegración del sistema de los regímenes coloniales entró en su última fase. Un cuadro expresivo de las dimensiones de la lucha de los pueblos por su liberación emana de los siguientes datos:

a) Entre 1945 y 1950 obtuvieron la independencia nacional y política doce países.

b) De 1951 a 1955, tres países.

c) De 1956 a 1960, 24 países.

d) Durante el trienio 1961-1963, 11 países.

Todo esto "se ha realizado" en condiciones de la coexistencia pacífica ⁸.

⁴ Esta afirmación no responde a los hechos.

⁵ ¿Tercera? (Según suelen argüir los comunistas.)

⁶ Ello no concierne, de ningún modo, a los pueblos de la Europa Central y Oriental o de los Balcanes.

⁷ Entiéndase, colonialismo «occidental», pero no soviético.

⁸ Entonces, los soviets no admiten su existencia a un curso falso de la historia.

«Quedan por conseguir los mismos objetivos por los pueblos del Vietnam del Sur, de la Corea del Sur, de Angola, Mozambique y otras colonias, y también de la República Sudafricana...

15. La lucha contra el neocolonialismo, contra la participación en bloques militares imperialistas, etc., adquiere, cada vez, mayores dimensiones en Asia, Africa e Iberoamérica⁹. El P. C. U. S., y el pueblo soviético, consideran como su obligación internacional el prestar toda clase de ayuda política y económica, y si fuera necesario, bélica a los pueblos que luchan por su liberación nacional¹⁰. Ejemplos: los pueblos de la R. A. U., Argelia, Indonesia, Yemen, etc.¹¹. El presidente argelino, Ben Bella... valora altamente el apoyo que le siguen prestando los pueblos de la Unión Soviética.

16. Actualmente, con ayuda de la U. R. S. S., se está realizando la construcción de unos 500 complejos industriales en 23 países¹².

17. Puesto que los imperialistas prosiguen en su carrera de armamentos, la Unión Soviética se vió obligada a fortalecer su poderío bélico-defensivo...

18. En los foros internacionales, el movimiento internacional comunista preparó un programa de lucha en contra del imperialismo, a favor de la paz y del desarme, con el fin de evitar una guerra mundial¹³.

19. El poderío bélico de la U. R. S. S. y sus "aliados" está consagrado única y exclusivamente a la defensa de la paz¹⁴ y su crecimiento defensivo responde a la *causa de la paz mundial*¹⁵, hecho que ha jugado un impor-

tampoco reconocen que la descolonización es un fenómeno objetivo, sino «debido a ellos».

⁹ Ataque directo a los Estados Unidos y sus aliados.

¹⁰ No se conceden armas a los polacos para luchar contra un régimen que les es hostil, tampoco a los eslovacos en su lucha por la «liberación nacional» contra Praga, a los croatas o eslovenos contra Belgrado, etc.

¹¹ «Indudablemente».

¹² Sin indicar que los occidentales lo hacen en proporciones mucho más grandes e importantes.

¹³ Siempre se niega a los demás el derecho a vida y autoconservación. Es «coexistencia».

¹⁴ Quizá esta será la razón de por qué sólo en la U. R. S. S. y sus aliados europeos hubo, hasta ahora, más de 50 millones de víctimas.

¹⁵ Lo subrayado es nuestro.

tante papel en el fracaso de la política imperialista de “rechazar al comunismo”...¹⁶.

20. La paz ha de ser asegurada con la doble presión sobre los imperialistas:

a) Desde “dentro”, por parte de las llamadas masas populares de los países capitalistas.

b) Desde “fuera”, haciendo funcionar, debidamente, la máquina de la política exterior¹⁷ de los países socialistas.

c) Refiriéndonos al papel que desempeñan en la política exterior las masas populares, queremos decir que éstas continúan siendo, cada vez más, un factor positivo (sobre todo en los países no comunistas, diríamos nosotros...) ¹⁸. ¿Por qué? Porque “el período de los cohetes nucleares” ¹⁹ es el fruto de los gigantescos esfuerzos de todo nuestro pueblo ²⁰. Todo esto sirve a los intereses del pueblo ²¹.

21 Cuando en verano de 1961 los imperialistas aumentaron sus actividades subversivas contra la República Democrática Alemana²², el Gobierno soviético dió órdenes oportunas para que se fortalezcan las posiciones de la Alemania Central²³, con el fin de asegurar su soberanía estatal.

22. En cuanto a la crisis de Cuba, en otoño de 1962, “la elástica política de la U. R. S. S., la inamovible resistencia del pueblo cubano, el apoyo de todas las fuerzas socialistas y amantes de la paz han desbaratado los planes agresivos y el peligro que se había cernido sobre la Revolución en Cuba había sido neutralizado”.

23. En los últimos años se han dado importantes pasos, especialmente

¹⁶ Una vez más se niega a los pueblos el derecho a vivir independientemente.

¹⁷ «Elásticamente». Véase nuestro trabajo sobre la nueva Constitución de Checo-Eslovaquia, en *Revista de Estudios Políticos*, edit. por este Instituto, núm. 117-118, 1961.

¹⁸ Es decir, el autor del presente estudio.

¹⁹ De la Unión Soviética.

²⁰ Que ni siquiera tiene derecho a saber con qué cantidad de impuestos contribuye a la «grandeza de la U. R. S. S.».

²¹ Cuyo nivel de vida es siempre bajo.

²² Se pretende justificar la erección del «Muro de la vergüenza» de 13 de agosto de 1961 en Berlín.

²³ La de Pankov.

dentro del COMECON, en la línea de coordinación de los planes económicos²⁴, tratándose de la división internacional socialista del trabajo.

24. La aceptación de los acuerdos relativos a la colaboración económica es un asunto de soberanía de cada país. Un rechazo de los beneficios que se deducen de la división internacional socialista del trabajo significaría paralizar el proceso de producción, asimilación de la técnica moderna y obstaculizaría la solución del problema del máximo provecho de tiempo en la competición con el capitalismo.

25. La Proclamación de Moscú subraya la tendencia de las masas populares de los países en desarrollo hacia metas socialistas. El desarrollo no capitalista es determinado por la relación que se da actualmente entre las respectivas fuerzas internas de clases, pero donde todavía no existe eso²⁵, sobre todo desde el punto de vista de la organización política, ese desarrollo está condicionado por la influencia que ejerce el sistema socialista mundial²⁶.

26. Las complicadas condiciones de desarrollo económico de los países atrasados se reflejan en el terreno ideológico. Se dan toda clase de doctrinas socialistas dentro de las cuales los elementos del socialismo científico suelen compaginarse con elementos religiosos, pequeño-burgueses, utópicos, etcétera. Y los comunistas no pueden ignorar estas circunstancias, que sirven como instrumentos de lucha contra el imperialismo y capitalismo y en favor de las medidas revolucionario-democráticas.

27. También la economía capitalista hace progresos. Uno de los nuevos fenómenos es la "integración" monopolista, cuya expresión más clásica es el Mercado Común en la Europa Occidental. Su fin consistiría en acentuar la explotación del proletariado y campesinado. De ahí la lucha de éstos "contra los monopolios".

28. En los últimos años, las fuerzas imperialistas se están activando cada vez más, no deteniéndose ante ningún medio en la realización de sus planes apuntando tanto contra los revolucionarios como contra los burgueses que enjuician con realismo la situación internacional. Buena prueba de ello es el asesinato del presidente Kennedy.

²⁴ Es importante tener en cuenta este argumento con vista a manifestaciones posteriores dentro del bloque ruso-soviético.

²⁵ La existencia de un proletariado.

²⁶ Se trazan unas líneas de subversión comunista en dichos países.

29. Sin prescindir de la violencia, del terrorismo²⁷ en su lucha contra los movimientos democráticos, los imperialistas se inclinan, no obstante, a hacer una política de escisión dentro del movimiento obrero y de liberación nacional intentando una desintegración de las fuerzas revolucionarias. Sin embargo, ello prueba que el imperialismo está a la defensiva²⁸. Por lo tanto, no hay que olvidar que:

a) en la actualidad, los partidos comunistas existen ya en casi 90 países;

b) la influencia de los partidos comunistas fué aumentando progresivamente sobre todo en los últimos diez años, desde 1956;

c) las decisiones tomadas por el XX Congreso del P. C. U. S. tienen gran importancia no solamente para el partido soviético y la construcción del comunismo en la U. R. S. S., sino también en cuanto al hecho consistente en haber promovido una "nueva etapa en el desarrollo del movimiento internacional comunista";

d) el movimiento comunista sigue venciendo, debido a su fidelidad al marxismo-leninismo, contando con la unidad entre sus filas²⁹. Esta unidad es el núcleo dirigente de toda la clase trabajadora, aun más, de toda la humanidad progresista, y es la garantía fundamental de la victoria de la causa del socialismo, y de la paz. Ese es el problema de por qué haya tanta preocupación por la polémica que se está llevando a cabo dentro del movimiento internacional comunista.

30. En los "centros neurálgicos" del imperialismo ya se están preparando planes de cómo aprovecharse de las divergencias interno-comunistas con el fin de intentar, una vez más, combatir la causa comunista. Entonces, la obligación de los comunistas es hacer fracasar los cálculos imperialistas.

²⁷ Atribuyendo, por lo tanto, a otros actos propios al comunismo.

²⁸ En efecto, sólo que esta generalización de «imperialista o imperialismo» engloba un problema de gran alcance, ya que se incluye, automáticamente, y en un principio, a todos los países occidentales. Puesto que la U. R. S. S. y su «sistema socialista mundial» son ya tan fuertes que no tienen interés en enfrentarse con algún país particular y aisladamente, sino con un bloque entero. Si el enemigo es débil, hay que buscar otro, más fuerte, para que la *revolución* tenga terreno de acción inmediata. Esta anomalía responde a la naturaleza de la dialéctica.

²⁹ Obediencia incondicional al C. C. del P. C. U. S., incluyendo a los chinos y los albaneses.

31. Por ello, la unidad del movimiento comunista depende, en gran parte, de la consciente actitud de los partidos comunistas en los países capitalistas, de la comprensión de su obligación hacia la clase internacional obrera. Por cierto, estas divergencias en el seno del comunismo internacional revisten un carácter muy serio y la polémica pública ha llegado demasiado lejos³⁰. El transcurso del tiempo demostrará, indudablemente, la rectitud de las posiciones marxista-leninistas³¹.

32. Todos los partidos comunistas han de cumplir con los principios definidos en la Declaración y en la Proclamación³². Estos principios obligan a cada partido comunista a:

a) cumplir solidariamente lo convenido conjuntamente en cuanto a la lucha contra el imperialismo, por la paz, la democracia y el socialismo;

b) defender con toda decisión la unidad del movimiento internacional comunista;

c) llevar a cabo, íntegramente, las normas leninistas de organización del partido a base del principio del centralismo democrático³³, ya que sin ello no puede conservarse la coherencia de las filas partidistas;

d) consecuencia: no provocar conflictos con los partidos hermanos que han dado su conformidad a las posiciones de la Declaración y de la Proclamación, no atentar a la línea común y no fomentar actividades fraccionistas, tampoco respaldar a los fraccionarios;

e) la lucha contra el oportunismo tanto derechista como izquierdista, la defensa indiscutible de la pureza del marxismo-leninismo, de los textos contenidos en la Declaración y Proclamación, es una condición *sine qua non* para que se consigan nuevas victorias del comunismo.

33. La historia actúa a favor del comunismo y éste se ha convertido

³⁰ Como en el comunismo todo es secreto, los soviets están preocupados por esta explosión de controversias internas en el seno del comunismo, lo cual, en el fondo, es una negación del sistema de contradicciones que, necesariamente, implica la dialéctica. Los chinos arguyen, entre otras cosas, precisamente con este hecho frente a las preocupaciones soviéticas.

³¹ Ruso-soviéticas, claro está.

³² El P. C. U. S. continúa afirmando sus derechos al papel director frente a los demás partidos comunistas y obreros.

³³ Es el llamado «núcleo dirigente» del Partido, mediante el cual su C. C. controla todas las manifestaciones y actividades, y en todos los dominios.

en una fuerza tan importante que, necesariamente, acelera el desarrollo de la vida encaminándose, ésta, automáticamente, hacia el socialismo y hacia la paz³⁴. Las fuerzas que atentan a la línea general y común que rige la política de todos los partidos del bloque socialista pueden favorecer, única y exclusivamente, a las corrientes imperialistas. Las generaciones actuales, tampoco las futuras, podrían perdonar a los comunistas si éstos no aprovecharan las condiciones favorables que actualmente existen en este sentido³⁵, intentando sustituir la lucha contra el enemigo común por una lucha intestina, dentro del movimiento comunista y obrero internacional.

Nos encontramos ante un documento de importancia excepcional en cuanto a seguir comprendiendo realísticamente la política exterior soviética, ya que evidencia, una vez más, las constantes y las variantes de la misma, lo cual suele desconcertar al occidental de una manera hasta incomprendible. Al mismo tiempo, este documento demuestra las partes débiles de su táctica, sobre todo en lo relativo a la naturaleza humana dentro del marco tanto nacional, "estatal", como internacional o interestatal.

El tono del presente documento es vulgarmente atrevido, amenazador y, política o ideológicamente, agresivo. Contra Occidente y contra la China continental. Porque Moscú continúa intentando mantener la unidad del comunismo "internacional" a base de los famosos cinco principios de organización del Partido comunista, cuya expresión práctica es el llamado centralismo democrático, elaborado por Lenin. Conforme a las interpretaciones dadas en nuestros anteriores estudios sobre la política exterior soviética³⁶, el Kremlin no está dispuesto a abandonar el papel que, en el movimiento internacional comunista, había sido determinado por Stalin. Ni a finales de 1963, ni a principios de 1964. Tampoco en 1965. Stalin fué el ejecutor más magistral de las directrices dadas por su "enemigo" Lenin, aunque cabe decir que Leo Trotsky se había adelantado mucho más, tanto a Lenin como a Stalin, en aplicar una doctrina (marxista) a las circunstancias "pan-rusas"³⁷. Por lo tanto, el verdadero artífice del actual Estado soviético no

³⁴ Los teóricos comunistas suelen ocultar la realidad de que, en virtud del propio marxismo-leninismo, nunca puede haber paz y tranquilidad. También con este argumento operan los chinos.

³⁵ A escala mundial.

³⁶ A partir del núm. 69 de esta REVISTA.

³⁷ Aplicación de una doctrina destinada a países industrialmente desarrollados, pero realizada en un país (Rusia) económicamente subdesarrollado.

es ni Lenin ni Stalin, tampoco Jruschov, sino Trotsky, asesinado por Stalin. Cuanto más a fondo se estudia la política exterior soviética, más evidente resulta precisamente este hecho.

Vishinsky, por su parte, no hará sino legalizar el *status quo* establecido por Trotsky. Por esta razón se le llamará, hasta su muerte (natural), creador del ordenamiento jurídico soviético.

Pasemos ahora a otro documento de suma importancia, que nos hará comprender el fondo de la política exterior soviética del primer semestre de 1964: el discurso de Jruschov, pronunciado el 31 de diciembre de 1963, sobre los conflictos "fronterizos"³⁸, dirigido a todos los jefes de Estado y de Gobierno, invitando a "preparar" un tratado internacional sobre la renuncia a emplear la fuerza en la solución de conflictos fronterizos que se dan, casi cotidianamente, en el mundo. Sin embargo, hay que advertir que esta cuestión toca primordialmente a la propia Unión Soviética..., y precisamente en relación con su vecino asiático, que es la China comunista de Mao.

En todo caso, el aburguesado Jruschov solicita ayuda a los burgueses, a los "capitalistas", a los "imperialistas":

1. Creo, estarán ustedes de acuerdo con que el peso del interés de todos los hombres, sin distinción de nacionalidad, de raza, de convicciones políticas o religiosas³⁹, consiste en el problema de la conservación y del fortalecimiento de la paz. Ultimamente pudieron conseguirse ciertos éxitos en la distensión internacional, como lo prueba la conclusión del "Tratado de prohibición (parcial) de las pruebas nucleares"⁴⁰. Como es sabido, en los últimos meses se llevó a cabo, entre los Gobiernos de varios Estados, un intercambio de opiniones relativas a la posibilidad de suavizar la tensión internacional y de fortalecer la paz. El Gobierno soviético toma como punto de partida el presupuesto de que se va a continuar en la búsqueda de tratados sobre actuales cuestiones internacionales.

2. Si se enjuicia debidamente la realidad del llamado siglo nuclear, habría que admitir que la obligación común de los estadistas es la de emprender pasos aun más radicales con el fin de prevenir el peligro de una

³⁸ *Pravda*, Moscú; *Pravda*, Bratislava; y *Rudé Právo*, Praga, todos de 4 de enero de 1964.

³⁹ ¡Incluso!

⁴⁰ De julio-agosto 1963.

nueva guerra. En el intento de contribuir a la solución de este gran problema, el Gobierno soviético presentó un proyecto de desarme general y total. Hoy día, todo el mundo reconoce que este proyecto podría asegurar, en efecto, una paz sólida y duradera. Pero la piedra de choque consiste en que, al llegar a negociaciones deseables sobre el desarme, a preparar un tratado internacional, muchos Estados se encuentran, todavía siempre, en una situación de intransigibles.

3. Cuando el Gobierno soviético consideraba esta situación⁴¹, es por haber llegado a la conclusión de que sería útil continuar en el esfuerzo de solucionar los problemas de desarme general y completo y al mismo tiempo multiplicar los esfuerzos de eliminación de las diferencias existentes en las relaciones entre Estados. En ello está incluido, también, el problema de la eliminación de los focos de tensión internacional. Por lo tanto, creo que:

a) las discrepancias peligrosas que se dan entre Estados en diferentes puntos del mundo tienen, lo más frecuentemente, su origen en divergencias territoriales, en problemas fronterizos de carácter estatal, en exigencias o reivindicaciones territoriales mutuas o unilaterales...;

b) estas son las circunstancias "que nos han llevado" a este problema. Emanan de la vida y creo que es imposible no prestar a este respecto una debida atención.

4. La cuestión de reivindicaciones y litigios fronterizos no es, desde luego, nueva. Existía durante casi toda la historia⁴² de la humanidad y frecuentemente estaba acompañada de grandes conflictos bélicos, de desconfianza mutua entre Estados y de odio entre naciones. La ocupación de territorios ajenos fué el fenómeno ligado estrechamente a las guerras conquistadoras que se habían llevado a cabo por muchos gobiernos en la Antigüedad, en la Edad Media y en la Era Moderna⁴³. Además, ¿qué decir respecto a las guerra coloniales? Su fin principal se verificaba en conquistar territorios ajenos⁴⁴ y en esclavizar otros pueblos⁴⁵, aunque hoy día es

⁴¹ Se refiere a su intervención en la XVIII A. G. de la O. N. U.

⁴² Especialmente en las Rusias.

⁴³ Jruschov actúa como «titular» de una cátedra de Historia universal.

⁴⁴ Se excluye, naturalmente, a las Rusias tanto zaristas como soviéticas.

⁴⁵ Que la U. R. S. S. los «libera».

imposible negar este hecho, a pesar de que los colonialistas encubrían sus dudosos asuntos en consideraciones sobre una "misión civilizadora"⁴⁶.

5. También en el presente siglo, las pretensiones territoriales provocaron conflictos armados. En las dos guerras mundiales provocadas por el imperialismo, el esfuerzo de apoderarse de nuevos territorios desempeñó un papel importante⁴⁷. Muchos de estos conflictos fueron heredados también por las generaciones actuales. Si observamos el mapa político del mundo de hoy, podemos encontrar en él decenios, si no centenares, de casos en que se lucha por la conquista de nuevos territorios. Hay que señalar, ante todo, el caso de Taiván. Esta isla forma parte, desde hace mucho tiempo, del Estado chino. La ocupación ilegítima de la misma por las fuerzas armadas americanas ha de ser liquidada. La isla es parte integrante de la República Popular de China⁴⁸. Otro caso es el del Irián Occidental, anexionado por Indonesia. Las exigencias de los Estados que se han liberado y pretenden que se les devuelvan los territorios que siguen bajo el dominio colonial, o son ocupados por otro país, son, indudablemente, justas⁴⁹. Todo eso es aplicable también a los territorios de las naciones que todavía no han logrado la independencia. Es imposible aceptar interpretaciones de los colonialistas de que estas colonias son parte de la metrópoli⁵⁰.

6. Las naciones que continúan estando bajo el yugo colonial intentan llegar a su libertad y la independencia por medios pacíficos. Sin embargo, no siempre resultan suficientes estos medios..., y en tales circunstancias, los pueblos oprimidos tienen la obligación a recurrir a la fuerza, ya que éste es su derecho sagrado⁵¹. Aparte de eso, han de ser liquidadas bases militares existentes en territorios extranjeros⁵². El pretexto de que los

⁴⁶ Así es, porque en el caso del colonialismo «libertador» ruso y soviético, no se dieron presupuestos para tal misión en Europa o Asia.

⁴⁷ Cabe señalar que las dos guerras mundiales han sido «provocadas por los imperialistas». ¿Por qué, entonces, la Unión Soviética no renuncia a los territorios conquistados en Asia y Europa en 1944-45, debido a una guerra «imperialista»?

⁴⁸ Con este argumento se pretende neutralizar la presión china respecto al sur-este siberiano.

⁴⁹ En este caso se justifica el imperialismo de Sukarno.

⁵⁰ Sin indicar, se alude a Portugal y España.

⁵¹ Por consiguiente, la U. R. S. S. tiene la «obligación» de socorrer a dichos pueblos con armas y otros medios de lucha.

⁵² Excepto las rusas en Alemania, Hungría o Polonia.

territorios en cuestión fueron cedidos en virtud de algún tratado no puede engañar a nadie. No es ningún secreto de cómo se concertaban tales tratados. El más fuerte impuso su voluntad al más débil⁵³.

7. Hay un problema aparte: el de la unificación de Alemania, de Corea y del Vietnam. Cada uno de estos países fué dividido como consecuencia de la segunda guerra mundial en Estados con diferentes sistemas sociales. Pero las respectivas reunificaciones han de ser solucionadas por los pueblos de dichos Estados y por sus gobiernos, sin intervención militar extranjera, como es el caso de la Corea del Sur o del Vietnam del Sur. Al solucionar estas cuestiones será menester renunciar al empleo de fuerza y conceder a estos países la posibilidad de arreglar el asunto de la reunificación por medios pacíficos⁵⁴. Pero, "el objeto de nuestras consideraciones no es, ahora, esta cuestión, sino la de qué es lo que hay que hacer con los conflictos y las reivindicaciones territoriales que surgen en relación con Estados ya creados y con fronteras bien determinadas"⁵⁵ Un grupo especial entre estas reivindicaciones queda constituido por los revanchistas de algunos Estados que en la segunda guerra mundial figuraban como agresores⁵⁶. Estos círculos, que desean revancha y venganza, por haber perdido la guerra, pretenden recuperar aquellos territorios que fueron adjudicados a otros Estados una vez liquidadas las consecuencias de la agresión y preparadas las garantías de seguridad para el futuro⁵⁷. Hay que rechazar enérgicamente estas "reivindicaciones" por ser incompatibles con los intereses de la paz...

8. Ahora bien, existe otra clase de pretensiones territoriales y conflictos fronterizos, siendo éstos, quizá, los más frecuentes y que no tienen relación alguna con la organización territorial de la postguerra. Los defensores de estas reivindicaciones fundamentan la existencia de conflictos en cuestión con argumentos y consideraciones que tienen su fondo en la

⁵³ Porque la U. R. S. S. «nunca impone» su voluntad a otros pueblos, sino sólo «accede» a sus solicitudes de «protección».

⁵⁴ Menos la actitud del Vietcong.

⁵⁵ Posiblemente se alude a los comunistas chinos.

⁵⁶ Acusación dirigida contra la República Federal de Alemania y la población (Volksdeutsche) expulsada del centro europeo por el comunismo a raíz de la segunda guerra mundial.

⁵⁷ Territorios: 1. Prusia septentrional, a la U. R. S. S.; 2. Prusia meridional, a la nueva Polonia; 3. Los Sudetes, de Bohemia-Moravia, a Checo-Eslovaquia.

historia, etnografía, en el parentesco racial, religioso, etc.⁵⁸. ¿Dónde está la verdad? A veces es muy difícil saberlo, ya que las fronteras actuales se formaban bajo el impacto de muchos factores⁵⁹. A continuación, Jruschov habla *ex cathedra*: ¿Quién podrá afirmar que una reivindicación territorial de un Estado que evoca el siglo XVII sería más convincente que si concediéramos tal reivindicación hecha por otro Estado que intenta fundamentar sus pretensiones con argumentaciones que tienen sus raíces en el siglo XVIII o XIX? Sin embargo, no hay que olvidar que a veces son precisamente los aspectos históricos los que tienen la función de disimular una agresión abierta: Mussolini evocaba las fronteras del Imperio romano...⁶⁰. Hemos de constatar con dolor⁶¹ que los litigios fronterizos no existen tan sólo entre científicos, entre historiadores o etnógrafos, sino también entre Estados que disponen de fuerzas armadas..., aunque no tengan (todavía) armas atómicas...

9. El sistema de alianzas: Supongo que estarán ustedes de acuerdo conmigo en que para la humanidad resultaría un peligro excepcionalmente grande un conflicto armado debido a un litigio fronterizo en aquella parte del mundo donde tuvieron su origen las dos guerras mundiales y en donde, ahora, están concentradas grandes masas de ejércitos y de armas de los Estados pertenecientes a uno de los dos sistemas militares antagonistas entre sí. Esta parte es, sin duda alguna, Europa⁶². En caso de estallar una guerra termonuclear, como consecuencia de un choque local entre Estados que intentan arreglar sus diferencias fronterizas por medio de violencia, no perdonaría a nadie y nadie podría salvarse ante ella⁶³. Nadie, excepto, quizá, algunos locos o políticos cargados de odio pueden mostrarse de acuerdo con tal perspectiva. Quisiera declarar que en la Unión Soviética no tenemos esta clase de políticos y en caso de que los hubiera irían al

⁵⁸ Por fin, Jruschov entra en el fondo de las cuestiones fronterizas frente a China.

⁵⁹ Defensa del imperialismo ruso zarista y soviético.

⁶⁰ Obsérvese, Jruschov atacando las reivindicaciones chinas se sirve de un ejemplo «fascista».

⁶¹ Jruschov llega hasta imitar las clásicas preocupaciones de los Sumos Pontífices (!).

⁶² El caso de las dos Alemanias, los Estados Unidos, pero también la propia U. R. S. S.

⁶³ Se saca la carta de la amenaza.

manicomio. Es precisamente la línea fundamental de la política de los Estados socialistas la que se encamina hacia el fortalecimiento de la paz y de la prevención de la guerra. Me gustaría poder creer que también estadistas de otros países, que son miembros de la N. A. T. O. u otros bloques militares creados por las potencias occidentales, compartan esta preocupación por el peligro que se corre al emplear la fuerza para solucionar cuestiones territoriales.

10. La situación en Asia: ¿Es quizá para las naciones asiáticas ningún peligro el empleo de la fuerza en interés de la revisión de las actuales fronteras estatales⁶⁴ en aquel sector del mundo? Desde luego, nada de eso les es necesario. Ya en este momento se perfilan en la vida de los Estados asiáticos de un modo muy negativo algunos de sus respectivos conflictos fronterizos⁶⁵. No hay que olvidar que las naciones del continente asiático tienen por delante grandes problemas. Es extraordinariamente importante para esas naciones el desarrollo económico-nacional, la creación de las bases de una industria moderna, la consecución de un debido nivel en la producción agrícola, para que la población de estos países deje ya de una vez su miseria y pobreza⁶⁶. Ello, claro está, exige sobre todo la paz y la tranquilidad en las fronteras. En la actualidad, cuando entre algunos Estados asiáticos existen y a veces se agravan los conflictos fronterizos, éstos tienen que mantener e incluso aumentar los efectivos de sus fuerzas armadas, lo cual tiene como consecuencia el malgastar sus recursos naturales⁶⁷. ¿Quién se aprovecha de ello? Desde luego que no los pueblos de los países en cuestión que se han liberado del yugo colonialista.

11. Después de Europa y Asia viene el problema de Africa, y Jruschov dice que se trata de una herencia del colonialismo, y prosigue:

Africa está rompiendo las últimas cadenas coloniales y los jóvenes Es-

⁶⁴ Evitando la expresión «nacionales», sino «estatales».

⁶⁵ Referencia a la China continental y la Unión India.

⁶⁶ Este argumento es empleado con frecuencia, y desde hace varios años, también frente a Africa e Iberoamérica.

⁶⁷ A la Unión Soviética le preocupa enormemente el que los Estados del «Tercer Bloque» dispongan de sus propias fuerzas armadas. Esta preocupación no se debe tanto a las buenas intenciones del Kremlin para que dichos pueblos gocen de mayor nivel de vida y desarrollo general, sino más bien al hecho de que estas fuerzas pueden, en un lugar u otro, en un momento u otro, y bajo el impacto de ciertas circunstancias (por ejemplo) hacer frustrar la infiltración comunista.

tados tienen que hacer todavía mucho para acabar con las graves consecuencias del colonialismo y para que resulten, verdaderamente, independientes. Los recientes acontecimientos en el Africa del Norte no dan lugar a dudas de que para el fortalecimiento y el desarrollo de los Estados africanos independientes es muy perjudicial si uno de ellos recurre a armas con el fin de satisfacer, a expensas del vecino, sus apetencias territoriales⁶⁸. Sin embargo, lo que pasa es que es imposible no tener en cuenta que los conflictos entre los países africanos pueden servir a Estados más fuertes como instrumento para realizar sus propios planes políticos.

12. ¿Y cómo se presenta la situación en América Latina? Algunos de los países latinoamericanos no logran librarse del impacto de los choques militares provocados en el pasado por cuestiones y disputas territoriales. Basta recordar la guerra del "Paraguay contra sus vecinos en el siglo XIX, cuando corrió tanta sangre que hasta la actualidad su población sigue, numéricamente, inferior a la de entonces, a la de antes de producirse el conflicto". ¿Por qué, entonces, estos países deberían enfrentarse el uno con el otro cuando saben que les espera mucho por hacer?

13. Alguien puede preguntarse sobre ¿qué es lo que propone la U. R. S. S.? Lo único que no encuentra consentimiento en nosotros es el empleo de métodos militares al pretender solucionar conflictos territoriales. Es precisamente este punto, y nada más que este punto, el que requiere un acuerdo (internacional)⁶⁹. La posibilidad de encontrar nuevas bases para solucionar pacíficamente estos conflictos se brinda a través de la idea de la coexistencia pacífica⁷⁰ entre Estados con diferentes sistemas sociales, idea que continúa ganando, cada vez más, terreno. La idea de la coexistencia pacífica constituye la base de nuestra política exterior leninista⁷¹ y que fué puesta de relieve en la declaración de la histórica conferencia de Bandung, en la carta de la Organización de Unidad Africana, así como en otros documentos de carácter internacional. Además, hay que tener presente el actual desarrollo revolucionario de la ciencia y de la técnica, que abre enormes posibilidades de desarrollo para la producción industrial y agrí-

⁶⁸ Probablemente se refiere al conflicto argelino-marroquí.

⁶⁹ Para que la humanidad se comprometa, de antemano, en defender las conquistas territoriales ruso-soviéticas.

⁷⁰ Recuérdese lo que señalábamos en relación con el nuevo Programa del P. C. U. S.

⁷¹ (!!!).

cola en todos los campos y que, consiguientemente, evidencia aun más la falsedad y equivocación de los argumentos aducidos por aquellos que pretenden justificar sus reivindicaciones territoriales con la existencia de una superpoblación o con la ineffectividad económica de su propio territorio⁷². Estoy lejos de considerar a la O. N. U., en su forma actual, como instrumento ideal de colaboración pacífica entre Estados, como mediador, pero estoy convencido de que, objetivamente, puede contribuir a la solución pacífica de disputas territoriales y fronterizas⁷³. El Gobierno soviético propone la conclusión de un tratado internacional, según el cual los Estados renunciarían al empleo de la fuerza en la solución de conflictos internacionales y de cuestiones territoriales.

14. Tal tratado podría contener, según nuestra opinión, los siguientes artículos:

a) Los Estados signatarios se obligarán solemnemente a renunciar al empleo de la fuerza en el cambio del *status quo* de las fronteras.

b) Reconocerán que el territorio de Estados no puede, ni siquiera provisionalmente, llegar a ser objeto de una invasión, de un ataque u ocupación militar que emprenderían otros Estados.

c) Declararán unánimemente que ninguna diferencia de orden social, político, o cualquier otro pretexto, podrán constituir un motivo para que un Estado violara la soberanía territorial de otro.

d) Se comprometerán a solucionar toda clase de conflictos territoriales única y exclusivamente por medios pacíficos, como es la negociación o mediación, arbitraje internacional u otros medios pacíficos, que serían elegidos por partes interesadas conforme a la Carta de la O. N. U.

e) Es natural que un tratado de esta naturaleza incluya todas las modalidades de conflictos territoriales que conciernen a la actual situación de fronteras entre Estados.

El tratado propuesto por nosotros significaría la confirmación, concreción y ampliación de los principios de la Carta de la O. N. U. en lo referente a las relaciones entre Estados en cuestiones territoriales, y al mismo tiempo sería una expresión de buena voluntad y decisión para respetar lo más estrictamente posible dichos principios. El Gobierno soviético está fir-

⁷² La alusión concierne, en primer lugar, a Alemania occidental y a China.

⁷³ Si se transformase en un instrumento de la política exterior soviética.

memente convencido que la aceptación de la obligación de solucionar conflictos territoriales por medios pacíficos representaría una considerable contribución a la creación de un orden en las relaciones internacionales⁷⁴. Al mismo tiempo, la “firma del tratado facilitaría una distensión de la situación internacional y, aparte de ello, constituiría buen fundamento para el fortalecimiento de la confianza entre Estados”⁷⁵.

15. Con seguridad podemos declarar—continúa Jruschov al final— que en la nueva situación que pudiera darse como consecuencia de la conclusión de tal tratado sobre la prohibición del empleo de la fuerza al solucionar conflictos territoriales resultaría mucho más sencillo llegar al arreglo de otros problemas internacionales de fondo. Especialmente en cuanto al problema del desarme se refiere. Por cierto, la intención de algunos Estados consistente en emplear la fuerza frente a otros Estados es, constantemente, uno de los pretextos para rearmarse febrilmente. De ahí surge el militarismo⁷⁶. También es lógico que si los Estados no tuvieran motivos para sospechar el uno del otro, respecto a cuestiones fronterizas (y de desarme), aumentarían las posibilidades de colaborar mutua y pacíficamente. “Tendría un nuevo impulso el desarrollo comercial y de transportes, cultural y científico, para el bien de las naciones, beneficiándose “todos los Estados y todas las naciones y, por consiguiente, la paz mundial”⁷⁷.

Ahora bien, dado el carácter inmanente de la política exterior soviética, hay que tener en cuenta el hecho de que ésta no es, hoy día, ni rusa ni soviética, tampoco ruso-soviética, sino una política exterior *sui generis* cuyo fondo es algo de todo y al mismo tiempo algo de nada, o mejor dicho, algo de lo “futuro pretendido”. Por ello es tan desconcertante, tan incomprendible, tan dinámica y tan “fascinante” para el hombre de la calle e incluso para los soviétólogos occidentales o “neutrales”. Es una política exterior comunistizadora que, cuando le convenga, suaviza la marcha de los hechos forzados por ella, limitándose, pura y simplemente, a presentar “propuestas...”. En efecto, este segundo documento es de carácter más bien defensivo y conciliador, aunque no menos peligroso que el primero, que contiene instrumentos de agresividad, como ya lo hemos señalado. En todo

⁷⁴ En que el mando correspondería a Moscú.

⁷⁵ Perturbada, como de costumbre, por la U. R. S. S.

⁷⁶ Ya que sólo los soviets obran «con justicia».

⁷⁷ Obsérvese la maniobra dialéctica.

caso, los dos son de extraordinaria importancia para el estudio de la política exterior soviética en 1964, ya que cualquier manifestación práctica rusa en el campo internacional se mueve dentro de estos principios establecidos, al fin y al cabo, en el nuevo Programa del P. C. U. S., que será explotado hasta lo máximo y durante mucho tiempo por el Kremlin.

Ahora bien, ya a mediados de enero ⁷⁸, los soviets vuelven, una vez más, al problema fronterizo, quejándose de que “en la prensa burguesa americana y europeo-occidental se fomenta con insistencia la opinión de que la propuesta soviética no hace sino copiar los Estatutos de la O. N. U.” ⁷⁹. Los defensores de esta postura serían, por lo tanto, defensores del colonialismo y partidarios de la fracasada política “de la fuerza” en relación con los Estados socialistas.

II

La U. R. S. S. y las pretensiones territoriales chino-comunistas

Al parecer, en diciembre de 1963 se publicó por los comunistas chinos un mapa del imperio chino, en donde quedaban señaladas grandes áreas del sur y del este ruso-siberiano ⁸⁰ como “chinas”. Por consiguiente, no cabe duda de que el proyecto presentado el 31 de diciembre de 1963 por Jruschov para acabar con los conflictos fronterizos en el mundo tiene su origen en las reivindicaciones territoriales chino-comunistas frente a la Unión Soviética. La U. R. S. S. replica inmediatamente en varias ocasiones:

1. La revista teórico-política del C. C. del P. C. U. S., *El Comunismo* ⁸¹, “estudia este asunto desde el punto de vista de la ideología general del marxismo y del leninismo: a) cuando el imperialismo ejercía una determinada influencia sobre las relaciones internacionales, los conflictos territoriales solían resolverse por medios de coerción, incluyendo la guerra. En la actualidad ya no es así, porque es el socialismo la fuerza predominante en el mundo. Ello quiere decir, que existen medios pacíficos; b) la

⁷⁸ *Pravda*, Moscú, de 16 de enero de 1964.

⁷⁹ Lo cual es, según el P. C. U. S., erróneo.

⁸⁰ Aproximadamente, un millón y medio de kilómetros cuadrados.

⁸¹ *Kommunist*, Moscú, núm. 2/1964, 23-31, de V. A. ZORIN y V. L. IZRAELIAN: *La comprensión marxista-leninista relativa a la solución de los conflictos territoriales*.

posición a este respecto fué definida por Lenin, según el cual, las fronteras estatales “deben ser determinadas democráticamente”, es decir, según la voluntad y las simpatías de la población en cuestión; c) esta cuestión va junto con el problema nacional y su solución satisfactoria puede darse sólo en la sociedad socialista, ya que el marxismo-leninismo toma como base de la determinación de las fronteras estatales la realización voluntaria y libre (!); d) según enseña el marxismo-leninismo, las fronteras desaparecerán ⁸².

Y para concretar el caso chino ⁸³, se añade que “deben ser liberados incondicionalmente de la ocupación extranjera aquellos territorios que forman parte integrante de un Estado concreto” ⁸⁴. Simultáneamente se condena la agresión de Pekín contra la Unión India en el Himalaya, ya que “la solución de los conflictos territoriales por medio de la guerra se opone a los intereses fundamentales de los pueblos causando daños irreparables a la causa de la paz, de la democracia y del socialismo”. Según se ve, los rusos emplean la misma táctica frente a un país “socialista” que a cualquier otro, sea “capitalista, neutral o incluso indiferente”.

2. Donde puedan, los soviets no se limitan a “sacar” tan sólo la ideología o práctica marxista y leninista para defender sus intereses imperialistas en nombre del “paraíso comunista”, sino que, con frecuencia, y a veces con bastante acierto, acuden al Derecho internacional vigente, que frente al Occidente, en primer lugar, resulta ser un argumento muy eficaz, ya que los internacionalistas soviéticos no hacen sino “reformular” los principios provenientes del pensamiento occidental.

En el mismo número de dicha revista ⁸⁵, dos especialistas ruso-soviéticos en cuestiones jurídico-internacionales intentan neutralizar la presión chino-comunista respecto al sur y al este siberiano. Resumamos, en breve, las argumentaciones soviéticas: a) el mensaje de Jruschov, de 31 de diciembre de 1963, es la base de las presentes observaciones, según las cuales no es verdad que la propuesta soviética fuera una mera “acción propagandística”;

⁸² Por lo tanto, los chinos no tienen derecho a reivindicar nada, si es que son buenos marxistas...

⁸³ Y para tranquilizar a los disidentes de Mao.

⁸⁴ Se refiere a Taivan-Formosa que, según los soviets, está bajo la ocupación americana.

⁸⁵ 32-38, de F. KOSHEVNIKOV y A. PIRADOV: *El D.I. y la cuestión fronteriza*.

b) se rechaza la proposición de Moscú, porque hay muchos países que no tienen conflictos fronterizos ⁸⁶.

Como era de esperar, no se menciona expresamente a la China de Mao, sin embargo, está incluida dentro de la expresión “y otros” (países). Atacando a diferentes países “imperialistas, revanchistas y militaristas”, Moscú defendiendo las exigencias de Pekín respecto a Formosa ataca a los dirigentes comunistas chinos por sus reivindicaciones territoriales frente a la U. R. S. S.

Las alusiones al Derecho internacional son vagas, poco claras y hasta deliberadamente confusas. Es porque el Kremlin está en algunos sectores de su política internacional a la defensiva. El cisma ideológico en el seno del movimiento internacional comunista, cuya unidad es el fondo de la política exterior soviética, la obliga a buscar apoyo entre los países “imperialistas y neutrales”.

3. Tampoco la revista *Vida internacional* se quedó pasiva ante los acontecimientos ⁸⁷, que publica una serie de artículos sobre el problema de conflictos fronterizos: a) el mariscal A. Ermenko versa sobre “La estrategia actual y conflictos fronterizos”; V. Petrov, sobre “Los que ansian la revancha”, e I. Potejin estudia “La herencia del colonialismo en Africa”. En todos estos casos se trata de un intento de desviar la atención sobre el verdadero problema, que es el conflicto fronterizo chino-soviético, evocando, como de costumbre, el principio de la “unidad del sistema socialista mundial”.

El Kremlin no está dispuesto a renunciar a las conquistas territoriales hechas por las Rusias de los zares a lo largo de los últimos siglos en el continente asiático. Según *Avanti* ⁸⁸, la revista soviética *Istoricheskie problemi* ⁸⁹ afirma que las provincias situadas entre el Océano Pacífico y China, así como las de la orilla del Amur, forman parte de la U. R. S. S. por razones históricamente justificadas: “La colonización rusa en el Amur y en

⁸⁶ Jruschov intenta universalizar la cuestión con el fin de defender la integridad territorial de la U. R. S. S.

⁸⁷ *Mezhdunarodnaya Zhizn*, Moscú, mensual y de carácter científico-político, número 3-64: *Los conflictos territoriales han de ser solucionados pacíficamente*.

⁸⁸ Milán, órgano del Partido socialista de Italia, de 5 de febrero de 1964.

⁸⁹ «Problemas de Historia», Moscú, edit. por la Academia de Ciencias de la U. R. S. S.

la costa del Pacífico, de la misma manera que la conquista (definitiva...) de estas regiones, corresponden a hechos naturales y son una consecuencia lógica de la conquista de los territorios siberianos. Estos hechos compaginan con el sentido general del progreso histórico y con los intereses de la población que los habita." Y para dar mayor importancia a sus argumentaciones antichinas, los soviets afirman que "la aparición de los rusos en dichas regiones permitió un rápido desarrollo de los recursos económicos y culturales de la población local y el Extremo Oriente soviético se desarrolla, ahora, según criterios históricos nuevos, establecidos por la implantación del socialismo".

Cabe anotar en esta relación que en cuatro expediciones llevadas a cabo en el siglo XIX, las fuerzas armadas del imperio ruso lograron apoderarse de los siguientes territorios, y que actualmente forman parte de:

1. Kazajia y Altai ⁹⁰.
2. Baikal, norte del río Amur y el actual "Primorskyi Kray" ("región marítima").

Y puesto que la cesión de estos territorios por parte del imperio chino se hizo en forma de "tratados internacionales", los comunistas chinos no tienen derecho a reivindicarlos... Así, la Unión Soviética justifica el imperialismo zarista en toda su amplitud política e histórica con el fin de neutralizar el aspecto ideológico de las pretensiones de Pekín convertidas, de repente, en potencialistas.

Ahora bien, el conflicto fronterizo chino-soviético pasaría, necesariamente, y por lo menos en teoría, al campo de negociaciones—entre Pekín y Moscú. ¿Existían contactos entre los soviets y los chinos en este sentido? Indudablemente, sí. Sólo que Moscú haría uso de las mismas para conservar los territorios arrebatados en el pasado a China, y Pekín, por su parte, intentaría recuperarlos sin el riesgo de incurrir en peligro de una guerra entre los dos países sabiendo, de antemano, que se encontraba en absoluta inferioridad militar frente a la Unión Soviética... La base "común" de estas negociaciones consistiría, por supuesto, en los esfuerzos de impedir la agravación del conflicto ideológico que actualmente se da en el seno del movimiento internacional comunista. Los soviets argumentarían con la inevitable—futura—desaparición de fronteras estatales, y los chinos, con

⁹⁰ Limitrofes con Sinkiang.

el principio de “autodeterminación de los pueblos” en la versión leninista. Es decir, no se llega a nada concreto ni positiva ni negativamente, ya que la ideología “marxista-leninista” no puede ser otra que la dialéctica... Y la dialéctica, ya lo sabemos de nuestros anteriores estudios, es contradicción, conflicto y *revolución*. Si en este caso se habla ya con toda claridad sobre “la actual situación fronteriza en esta región”⁹¹, situación que “es poco clara y ha causado varios incidentes (fronterizos, sobre todo en el curso del año 1963)⁹², y que podrían agravarse en el futuro si no se tomasen medidas oportunas”, es porque la Unión Soviética no puede renunciar a su papel de líder en el movimiento internacional comunista que “le había atribuído la Historia”. Salta a la vista el sofismo soviético. La inteligencia del Kremlin va adquiriendo, cada vez, mayores proporciones antioexistencialistas. Una vez más, tenemos que chocar con el problema del materialismo dialéctico..., lo cual quiere decir que cuanto más la Unión Soviética defiende la “coexistencia pacífica entre Estados con diferentes sistemas sociales”, tanto más se opone a que esta coexistencia vaya realizándose en la práctica. ¿En qué quedamos?: Si el fondo del problema es oscuro, es porque es demasiado claro... Porque la Unión Soviética propugna la coexistencia pacífica entre el “imperialismo” y el “socialismo”⁹³ con el⁹⁴ fin de impedir que se manifestara, prácticamente, en el foro internacional, antes de que tenga impacto tanto dentro del bloque “socialista” como dentro del “capitalista”. En conclusión: los auténticos coexistencialistas no son los ruso-soviéticos o sus indiscutibles aliados del Pacto de Varsovia o del COMECON, sino... los “imperialistas” occidentales, en primer lugar, los Estados Unidos de América y demás potencias de la N. A. T. O.⁹⁵ Mientras que los occidentales están inclinados a aceptar la “coexistencia pacífica” como algo realista, los soviets⁹⁶ la defienden con vista de seguir extendiendo su imperio⁹⁷ a través de todos los rincones de la Tierra...

Los comunistas franceses vienen en ayuda diciendo, en un despacho

⁹¹ En la misma, con Sinkiang.

⁹² Consúltese a *Avanti*, de 6 de febrero de 1964: *En preparación de negociaciones fronterizas entre China y la Unión Soviética*.

⁹³ Oeste-Este.

⁹⁴ Único.

⁹⁵ Excepto, quizá, la República Federal de Alemania.

⁹⁶ Por ser los autores de esta expresión.

⁹⁷ Y reafirmando su imperialismo «anticlásico».

desde Moscú⁹⁸, que “los chinos han violado, sistemáticamente, las fronteras soviéticas desde el año 1958”, que “los hechos han demostrado que los dirigentes chinos prosiguen fines poco dignos, que se han lanzado por el camino de la subversión con el propósito de minar los fundamentos mismos de la comunidad socialista”. Además, los soviets acusan a los comunistas de Pekín de aventurerismo pequeño-burgués, de chovinismo de gran potencia, y de pisotear no solamente los principios del internacionalismo socialista (proletario, entiéndase), sino (incluso) los derechos internacionales más elementales y la moral internacional. “Desde 1958, el Gobierno de la República Popular de China ha tomado ciertas medidas que perjudican a la amistad chino-soviética, sellada con el tratado de 1950”⁹⁹. Por si fuera poco, Koshevníkov argüía que no tienen justificación ninguna el comportamiento profundamente amoral de los dirigentes chinos que admiten, eventualmente, la muerte de la mitad de la humanidad y la negativa del Gobierno de Pekín de adherirse al Tratado de Moscú sobre la suspensión parcial de pruebas nucleares...¹⁰⁰.

El Kremlin se enfrenta, entonces, con los mismos problemas que en 1963, más el fronterizo, en su política internacional. También las argumentaciones son, más o menos, las mismas, intentando neutralizar una posible descomposición del cuadro ideológico y político, dentro del cual se mueve la política exterior soviética, cuadro que, según ya sabemos, tiene su origen en las conferencias de los partidos comunistas y obreros de 1957 y 1960, así como en el nuevo Programa del P. C. U. S., de 1961.

El 15 de febrero de 1964 se celebra el Pleno del C. C. del P. C. U. S., ocupándose del conflicto con Pekín. Sin embargo, *Pravda* recoge las directrices aprobadas por el Pleno sólo un mes y medio más tarde¹⁰¹. Su carácter es netamente defensivo y antichino-albanés. El problema principal es “la fidelidad a los principios del marxismo-leninismo” y “la lucha que sostiene el P. C. U. S. por la unidad del movimiento internacional comunista”. La necesidad de evocar, una vez más, estos “principios”, pone de relieve que Moscú admite que ni la China de Mao ni el Occidente como

⁹⁸ De 8 de abril de 1964. Véase *L'Humanité*, París, 9-4-1964, según unas declaraciones hechas por el internacionalista soviético F. KOSHEVNIKOV y difundidas por la T. A. S. S.

⁹⁹ El «tratado de amistad, colaboración y ayuda mutua», entre Moscú y Pekín.

¹⁰⁰ De julio-agosto de 1963, según ya sabemos.

¹⁰¹ El 3 de abril de 1964.

tal tienen la intención de rendirse ante las pretensiones soviéticas de imponer su propia "moral" en las relaciones internacionales.

La política exterior soviética registra todos los "aniversarios más importantes" que en una u otra forma se relacionan con el "movimiento internacional obrero". Y en ningún caso los omite, porque siempre procura sacar algún provecho para el imperio moscovita. Esta vez nos encontramos ante el 45 aniversario de la fundación de la III Internacional comunista ¹⁰². Si nos referimos a este acontecimiento, es porque los rusos tenían mucha necesidad de señalarlo como "un documento más" en su lucha contra China y contra el Occidente, para justificar sus argumentaciones "leninistas" aducidas por la ideología "marxista", ya que "la creación de la III Internacional comunista está estrechamente ligada a la obra y a la vida de V. I. Lenin, quien representaba para ella lo que para la I Internacional representó C. Marx".

Una mirada sobre el desarrollo de esta Internacional, junto con un análisis de su papel, "nos hace posible determinar, en su historia, varios lados que son actuales todavía hoy, representando un valioso fondo de estímulo para consideraciones, discusiones y conclusiones en el movimiento internacional comunista, para su orientación, táctica y estrategia y para trazar su línea general en la época presente". Y el mejor criterio para enjuiciar la plataforma y la línea política del movimiento internacional revolucionario, o de un partido comunista, serían los resultados de la actividad práctica, lo de cómo responden a condiciones concretas en el espacio y en el tiempo, es decir, de cómo, en la práctica, se llevan a cabo las ideas del marxismo-leninismo.

Pura y simplemente, el Kremlin quiere aplicar algunas experiencias de la III Internacional comunista a las circunstancias que reinan en el movimiento internacional obrero en 1964. Porque, según se arguye, se trata de determinar una adecuada orientación estratégica y elección de una táctica elástica ¹⁰³. El arte de estrategia y táctica se debe al leninismo y constituye una de sus principales características. La posición de la III Internacional fué debilitándose a consecuencia de sectarismo y dogmatismo y, claro

¹⁰² Creada el 2 de marzo de 1919. *Pravda*, Bratislava, de 3 de marzo de 1964; Kalo SLIVKA: *Experiencias de una época*, pág. 2.

¹⁰³ Mientras tanto, los chinos permanecen inamovibles, duros, dogmáticos y continúan acariciando el culto a la personalidad.

está, un análisis científico o la discusión no eran propicios al culto a la personalidad. Además, la aplicación de normas antileninistas en la práctica quedó reflejada también en que se enjuiciaba subjetivamente la situación económica en varios países... y se concluye: "El movimiento internacional obrero valora muy alto la actividad de esta organización sacando de sus experiencias acumuladas a través de duras luchas de clase valiosas lecciones que emplea en su labor por la paz, la democracia y el socialismo. La mejor prueba de ello son los principios del movimiento internacional comunista trazados en las conferencias colectivas de 1957 y 1960, que rehabilitaron al leninismo dentro de dicho movimiento.

Los comunistas chinos también conmemoraron el 45 aniversario de la III Internacional como "la más importante acción de Lenin contra oportunistas y revisionistas". Continúan, por lo tanto, las acusaciones mutuas de oportunismo y revisionismo entre Moscú y Pekín. Cada una de las partes en litigio pretende ser más marxista y leninista que la otra. Mientras que los chinos se aseguraron una cierta sumisión de los partidos comunistas de la Corea del Norte, del Vietnam del Norte, de Indonesia, Japón y Nueva Zelanda, los soviets hicieron, para sí, el mismo experimento con los partidos comunistas de la Europa Central y Oriental, incluyendo a los descontentos rumanos¹⁰⁴. En todo caso, la Unión Soviética está, en la primera mitad del año 1964, empeñada en suavizar de alguna manera las tensiones que caracterizan su política exterior con el Occidente y dentro de su propia órbita, sin que ello quiera decir que estuviera dispuesta a aceptar, definitivamente, una paz internacional. En el año 1964, prosigue las líneas de su política internacional iniciadas en 1957, reafirmadas en 1960 y definidas en 1961¹⁰⁵. El Kremlin continúa buscando una distensión internacional, pero lo interesante es que no cree en ella¹⁰⁶. La prueba de este hecho es lo que acabamos de decir en relación con la "coexistencia pacífica entre Este y Oeste", que los verdaderos coexistencialistas no son los soviets, sino los occidentales. También en este caso, la distensión internacional está obstruída, única y exclusivamente, por los ruso-soviéticos y, consiguiente-

¹⁰⁴ H. BECHTOLDT: *Chruschtschow und die neuen Thesen aus Peking*. En *Aussenpolitik*, Stuttgart, núm. 4, 1964, 221-224.

¹⁰⁵ En el nuevo Programa del P. C. U. S.

¹⁰⁶ R. V. ALLEN: *Die sowjetischen Bemühungen um eine «Détente»*. En *Euro;a Archiv*, Bonn, núm. 7, 1964, 245-254.

mente, la actitud soviética es comprensible desde el punto de vista tanto ideológico como histórico-imperialista. Una “distensión” internacional pudiera darse, evocando el pensamiento marxista y leninista, de la misma manera que el stalinista y jruschovista, sólo a condición de que el resto del mundo aceptase las normas de conducta internacional dictadas por el Comité Central del Partido comunista de la Unión Soviética, que es el auténtico cerebro de la política exterior de las Rusias de 1964. Lo demás se comprende ya con bastante facilidad... Pero, “el Occidente será obligado a hacer más concesiones al campo comunista”, y por consiguiente, debería proceder con mayor cautela¹⁰⁷. En efecto...

Según se ve, la Unión Soviética continúa imponiéndose en el marco de relaciones internacionales, a pesar de toda clase de dificultades con que se enfrenta desde hace varios años no solamente frente a las potencias “imperialistas y colonialistas”, sino especialmente frente a sus propios “hermanos” socialistas. Y a pesar de estas realidades, el Occidente no consigue encontrarse a sí mismo para forzar, para imponer, mejor dicho, a la U. R. S. S. una política positivo-distensionista. ¿Porque hay De Gaulles y Wilsones en el seno occidental? Por cierto, y hay que decirlo, la actitud del presidente francés para con el reconocimiento *de iure* de la China comunista¹⁰⁸ más perjudicó que benefició a la alianza atlántica y no cabe duda que la “postura crítica” de la República francesa respecto a los demás aliados del Atlántico volverá, tarde o temprano, como un “bumerang” contra el mismo París. No obstante, las “experiencias históricas” de la diplomacia francesa se tienen muy en cuenta tanto por los chinos como por los soviéticos¹⁰⁹, menos por los occidentales, claro está... Porque el general De Gaulle pretende “civilizar” a los chinos¹¹⁰ con el fin de tener algún “aliado” en el mundo que pudiera ir sosteniendo las aspiraciones de los Campos Elíseos a “ser la auténtica gran potencia”—atómica—, dentro del concierto de naciones que han conseguido ya este grado de desarrollo estratégico. No cabe duda que París favorece, con esta actitud, a Pekín, pero es natural que intente dar pasos semejantes respecto a Moscú, por considerarse,

¹⁰⁷ *Ibid.*: 254.

¹⁰⁸ De finales de 1963 y principios de 1964.

¹⁰⁹ Nos referimos a la diplomacia francesa respecto al Imperio Otomano de hace siglos.

¹¹⁰ Como en aquella época pretendía civilizar a los turcos la política exterior francesa.

en una u otra forma, el tradicional árbitro en los asuntos centroeuropeos... Con este hecho, París juega la carta de Varsovia y de Praga, incluso la de Bucarest, a favor de Moscú¹¹¹, y en contra de muchos pueblos europeos que reivindican, frente a Moscú, el mismo derecho de autodeterminación que, por ejemplo, la Gran Bretaña viene concediendo, excepto algún caso incomprensible, como es el de Gibraltar, a pueblos de sus antiguas colonias que, prácticamente, no han llegado al grado requerido de civilización...

Pues bien, la Unión Soviética está envuelta en una serie de problemas fronterizos que, después del mensaje de Jruschov, de 31 de diciembre de 1963, evidencian la gravedad de la cuestión para Moscú. Un periodista "neutro-comunista"¹¹² informa sobre un incidente "mongolo-chino", donde había, al parecer, algunos incidentes entre los indígenas y los súbditos chinos, propiamente dicho, radicados en cuestiones sociales. El Ministerio de "Asuntos Exteriores de la República Popular de Mongolia" entrega una nota de protesta al embajador chino-comunista, pero "los trabajadores chinos han enviado una delegación al Ministerio del Interior pidiendo la inmediata puesta en libertad de los chinos detenidos" anteriormente¹¹³. El incidente consistía en que ni las autoridades mongolas estaban satisfechas de la actividad "laboral" de los obreros chinos contratados, ni los chinos en cuestión estaban de acuerdo con el trato que se les daba... No obstante, se esperaba que los chinos se retirarían antes del plazo convenido¹¹⁴. Lo significativo en este pleito es que, según los mongoles populares, los obreros chinos apenas trabajaban, haciendo bajar la productividad prácticamente a cero.

Este incidente no significaría, en realidad, más de lo que puedan significar otros tantos en el mundo, y que son posibles de un arreglo formal sin que su trascendencia traspase los límites de lo que se llama Derecho internacional privado. Pero en el presente caso se trata precisamente de lo que Jurschov quería evitar en su mensaje de 31 de diciembre de 1963: que

¹¹¹ Mientras no se demuestre lo contrario.

¹¹² *Politika*, Belgrado, de 30 de marzo de 1964.

¹¹³ En la República Popular de Mongolia existe gran escasez de la mano de obra. En 1961 fué firmado un convenio entre Pekín y Ulan Bator, en virtud del cual la China comunista proporcionaría esta mano de obra para la construcción de viviendas, en primer lugar.

¹¹⁴ Se trataba de más de veinte mil personas.

el conflicto ideológico y fronterizo chino-soviético llegara a la escena internacional en toda su amplitud.

A pesar de las circunstanciales amenazas soviéticas frente al Occidente y a los países "no comprometidos", la política exterior soviética se encuentra, desde 1960-61, especialmente, en una situación defensiva, aunque ciertas potencias no saben hacer uso de esta ventaja, en defensa de sus propios valores ya tradicionales... Podríamos designar este hecho como una verdadera catástrofe, a escala mundial, ya que los ruso-soviéticos siguen, también en 1964, atacando, aunque, en realidad, se defiendan... Hay que admitir que es bastante difícil comprender esta anomalía, pero el conflicto fronterizo chino-soviético no ha tomado, todavía, una forma definitivo-potencialista.

Generalmente, todo el mundo creía que las divergencias entre Pekín y Moscú se reducirían al campo ideológico-comunista. Sin embargo, hoy se puede decir que este problema no es sino un pretexto para justificar reivindicaciones, pura y simplemente, potencialistas... De parte de la China comunista, ofensivas, de la del Kremlin, defensivo-conservadoras. Eso es lo que más sorprende al estudiar la política exterior soviética de los últimos veinte años. Al mismo tiempo, no sorprende en nada, simplemente, porque la U. R. S. S. actúa conforme al materialismo dialéctico. En tal caso, siempre tiene que haber anomalías.

A finales de mayo ¹¹⁵ llegan noticias sobre "una nueva manzana de discordia entre China y la U. R. S. S.: Mongolia Exterior". Según la prensa occidental ¹¹⁶, los chinos se están empeñando en provocar un golpe de Estado en Ulan Bator, con el fin de derribar al gobierno prosoviético.

La razón de este hecho reside en que Mongolia había aceptado y aprobado las tesis del Kremlin en la disputa con Pekín. Para poner a prueba su fidelidad a Moscú, el primer ministro mongol, Tsedenbal, decidió expulsar del país a todos los trabajadores chinos ¹¹⁷, a pesar de haberseles concedido, al principio, la nacionalidad, mejor dicho, la ciudadanía de Mongolia. Esta les había sido retirada antes de ser expulsados hacia China. La U. R. S. S., de la misma manera que Pekín, está atenta a los acontecimientos mongoles, no estando dispuesta a renunciar a un aliado tan impor-

¹¹⁵ *Avanú*, de 24 de mayo de 1964.

¹¹⁶ *New York Times*, por ejemplo.

¹¹⁷ Esta vez la cifra se eleva a unas 40.000 personas.

tante frente a China, ya que constituye una barrera natural en uno de los sectores más vulnerables del *status quo* fronterizo soviético. La reacción moscovita se cristalizó en una concentración de importantes efectivos militares a lo largo de la frontera mongola. Pekín contraataca con una violencia inaudita, pidiendo, incluso, que Jruschov sea destituido como primer secretario del P. C. U. S. Mongolia representa para la Unión Soviética una avanzadilla más hacia el exterior. Por este motivo, hará todo lo posible para que en Ulan Bator no se produzca ningún cambio gubernamental desfavorable al Kremlin. Las tropas soviéticas estacionadas en la frontera norte de Mongolia estarían concentradas, claro está, en virtud de la "defensa de la paz, de la democracia", sólo que esta vez contra ningún país "imperialista", sino precisamente contra un país "hermano y socialista". Hay que darles toda la razón a los soviets cuando afirman que la historia tiene sus leyes naturales de desarrollo, especialmente en desfavor de las Rusias..., aunque ellos no lo admitan.

Hay indicios de que la disputa chino-soviética se está alejando, cada vez más, del terreno ideológico para pasar al de un posible choque entre dos "grandes potencias". La U. R. S. S. necesita una distensión internacional. Frente al Occidente no pierde nada, porque éste no presenta reivindicaciones de ninguna clase. Frente a China, pretende no comprometerse excesivamente, porque pudiera perder mucho. La Unión Soviética está entre dos sillas, pero la más atractiva es la "imperialista y capitalista". No cabe ni la menor duda, sabiendo que el Occidente acudiría, una vez más, en su ayuda contra cualquier peligro desde el exterior...

La historia, a la cual tantas veces acuden los soviets para justificar su política imperialista en nombre de los principios de "antimperialismo, anticapitalismo o anticolonialismo", se vuelve, ahora, contra ellos mismos. Esta es la lección que nos proporciona la historia de casi cuarenta y ocho años de existencia de la Unión Soviética. Porque los chinos son aún más consecuentes, por naturaleza, que los hijos de Lenin o Stalin. En este aspecto, el correspondiente departamento¹¹⁸ del Ministerio de Asuntos Exteriores de la U. R. S. S. está en bastante retraso, aunque—últimamente—dedicara mucha más atención a los problemas asiáticos, africanos o latinoamericanos, que antes. Lo evidencian las publicaciones del llamado Instituto de Relaciones Internacionales de dicho Ministerio. Tal actividad era, casi,

¹¹⁸ De asuntos asiáticos, en general, o chinos, en particular.

imposible durante la época de Stalin, durante la época del “culto a la personalidad”, aunque la destalinización sigue siendo un problema muy serio, especialmente en los países “aliados” de la U. R. S. S. en Europa.

El desconcierto que caracteriza a la política exterior soviética en la primera mitad del año 1964 se deduce también de un artículo publicado por la Revista del C. C. del P. C. U. S., *Kommunist* ¹¹⁹. Se trata de discursos de Jruschov publicados por la Editorial italiana “Einaudi” ¹²⁰ referentes a la “paz y la coexistencia”. El mismo Nikita S. Jruschov escribió una introducción y es esta introducción la que nos interesa en este lugar.

Los discursos publicados son los que su autor los había pronunciado desde 1956 y su contenido se puede resumir con la expresión de “La paz y la coexistencia pacífica” ¹²¹. Con ello queda dicho todo. Jruschov no ha cambiado, sigue siendo un “estadista” de ideas preparadas de antemano por sus colaboradores, ya que la “paz y la coexistencia pacífica” es un *slogan* que cada vez que sea lanzado en forma de un “sputnik” pierde interés incluso entre los que no hayan llegado a alcanzar el nivel de cultura y formación política soviético, nivel conseguido “a base de la ciencia y de la técnica”, como arguyen los soviets y sus aliados frente al mundo.

El conflicto fronterizo chino-soviético tiene su fondo ideológico, pero es difícil saber cuando actúa en primer plano y cuando retrocede para dar lugar a problemas puramente territoriales. No obstante, es posible afirmar que en el primer semestre del año 1964 prevalece la cuestión fronteriza. En los demás frentes de la política exterior soviética la situación es, más o menos, la misma que en 1963, a pesar de ciertos conflictos, o intentos de conflicto, locales en Asia, Africa y Europa ¹²². La U. R. S. S. prefiere prestar mayor atención a sus problemas internos.

STEFAN GLEJDURA.

¹¹⁹ Moscú, núm. 7, 1964.

¹²⁰ Bajo el título de «Problemas de paz».

¹²¹ Seguramente, el aburguesado comunista Jruschov no había leído nada de la doctrina pontificia relativa a la paz y al orden internacional.

¹²² Vietnam, Congo, Chipre o Berlín.

